



D O S S I E R

RAÚL ESTÉVEZ

Ysabel Briceño*

SOY la OVEJA CIENTÍFICA de mi FAMILIA

A riesgo de padecer cierta vaciedad procedimental, el Arte probablemente haya proclamado una espontaneidad histórica del razonamiento, aflorando bondades estéticas que, para muchos, no resisten el análisis detenido que exige la Ciencia.

Ha sido la misma historia la que se ha encargado de demostrar acuerdos entre el Arte y la Ciencia, una relación que deviene, según las corrientes de pensamiento, en altibajos insondables. Hoy

día, ¿son distintas, antagónicas o complementarias? Para hablar de ello, Raúl Estévez, físico y profesor jubilado de la Universidad de Los Andes se nos muestra indicado, por su permanente paseo cotidiano entre la Ciencia y el Arte.

Proveniente de una familia dedicada a la música, Raúl Estévez reforzó de manera natural en su crianza el estímulo a las Artes, por influencia del poeta Aquiles Nazoa, con quien se crió y compartió el espacio hogareño durante su infancia y adolescencia. "Aunque quizás

fue él mismo quien me estimuló la curiosidad científica, pues recuerdo que muchas de las preguntas que me hacía cuando pequeño giraban en torno a la Ciencia. De manera que, quizás haya sido Aquiles el culpable de que yo resultara la oveja científica de la familia", comenta Estévez.

En efecto, a despecho, quizás, de las rigurosidades teóricas por las cuales ha transitado Estévez con respecto al hecho científico, los pasillos de su casa asoman un natural disfrute del arte: instrumentos musicales, trazos irreverentes y figuras de madera que invitan a la desmesura creativa.

- *A pesar de ser científico, en muchas ocasiones ha criticado severamente a la Ciencia, pero nunca se le ha escuchado hablar mal del Arte.*

- Frente a la Ciencia y la Tecnología siempre hay una pregunta abierta, difícil de responder: ¿realmente nos ha hecho mejores o peores? Por un lado, es innegable que la Ciencia nos ha permitido vivir más tiempo y que a lo mejor nos pueda salvar en algún momento de grandes riesgos naturales que en siglos pasados la humanidad no pudo enfrentar; pero, igualmente, nos ha puesto al borde de la extinción en el planeta mismo, permitiendo agravar casos como los de la contaminación mundial, por ejemplo. No podemos entonces dejar de preguntarnos si al final el balance ha sido positivo. En cambio con el Arte no pasa eso. Es difícil verle el lado oscuro al Arte.

- *¿Qué elemento en común puede mover al Hombre frente el Arte y la Ciencia?*

- La experimentalidad. Un verdadero artista vive buscando caminos, al igual que el científico. Ambos comparten una serie de experiencias comunes y metodologías frente a una búsqueda que debe ser permanente.

- *Como testigo cotidiano del hecho artístico y científico, ¿qué problema común podrían estar enfrentando la Ciencia y el Arte hoy día?*

- El problema más importante creo que es el entorno que presiona al creador en estos momentos. El artista y el científico requieren de una libertad de acción que actualmente es difícil de lograr a plenitud. El creador está perma-

nentemente enfrentado a las presiones sociales y de mercado; hoy el acto creativo se mueve más por su productividad que por su trascendencia humanística. Al descubrirse que el Arte y la Ciencia tienen un valor fundamental y un impacto importante en la productividad comercial, el artista y el científico se han visto obligados a vender sus productos en función de lo financiable y esto va generando ataduras lamentables.

- Frente a los riesgos que pudieran significar los avances de la Ciencia, ¿qué podemos obtener de positivo cuando ponemos los resultados en una balanza?

- La Ciencia podría contribuir a resolver problemas sociales y podría generar un aporte importante para mejorar la calidad de vida del Hombre. Digo podría porque el aporte está condicionado a la voluntad del científico y a la voluntad política.

- ¿Y esa exigencia al científico de resolver problemas sociales no podríamos verla como una presión parecida a la que comentaba anteriormente?

- Son dos tipos de exigencia, muy contrarias: una cosa es que se le exija al científico que se sensibilice ante los problemas sociales y aborde esta exigencia con creatividad, pues nos enfrentamos a grandes limitaciones para desarrollar la ciencia y la tecnología, porque no tenemos los recursos que otros países tienen para ello; y otra cosa es que la sociedad imponga una aproximación a la Ciencia que responda a intereses específicos, principalmente económicos o políticos.

DESDE EL MUSEO DE CIENCIAS

En la actualidad, Raúl Estévez ha podido demostrar su compromiso social como científico, a partir de las funciones que desempeña como presidente de la Fundación Museo de Ciencias del estado Mérida. Más que comprometido, involucrado, como él advierte.

En efecto, fue invitado a montar una exposición de sismos hace tres años en el Museo y se quedó. "Creo que fui siempre mejor docente que investigador y el Museo de Ciencias es un espacio atractivo para la enseñanza. Los Museos (tanto de Ciencia como de Arte) tienen que jugar un papel determinante en la cultura científica y tecnológica,

insistiendo en la apropiación de herramientas por parte de la gente. Cada vez menos personas saben usar la herramienta apropiada para resolver problemas cotidianos y los Museos deben ser orientadores en este sentido".

- ¿Qué logros ha tenido el Museo de Ciencia para contribuir a ese perfil del que habla?

- El Museo de Ciencia del estado Mérida ha despertado el suficiente interés en la población, utilizando recursos muy modestos. Creo que es una de las empresas culturales más exitosas del país, si tomamos en cuenta que produce 70% de los gastos operativos. Para ello tratamos de movernos más con ingenio que con bolívares.

El Museo de Ciencia y Tecnología del estado Mérida, actualmente ofrece ac-

tividades de exhibiciones, talleres, charlas, conciertos, estímulos a la creación, excursiones científicas, a través de bloques dirigidos principalmente a la población escolar. Está en puertas la apertura de los denominados Talleres de Manufactura para adolescentes y niños, en los que se prevé el descubrimiento de la herramienta para la transformación de la vida cotidiana. Es decir, un espacio dedicado a la creación en el que el mejor resultado sería el estímulo a una generación que se acerque cada vez más a esa libertad que reclama el profesor Raúl Estévez, tanto para el Arte como para la Ciencia.

*Periodista, Coordinadora de Promoción y Divulgación, Fundacite-Mérida
E-mail: ysabelbr@hotmail.com



FOTO: CORTESÍA DEL MUSEO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA DE MÉRIDA

“La experimentalidad.

**Un verdadero artista vive buscando caminos,
al igual que el científico. Ambos comparten una serie de experiencias
comunes y metodologías
frente a una búsqueda que debe ser permanente”**